
EL CONCISO CORREO DE GALICIA.

NOTICIAS.

Madrid 16 de setiembre

De Toeplitz escriben con fecha 20 de agosto lo que sigue.

El último de los personajes importantes que han venido á nuestros baños, el baron de Werther, abandonó ayer esta residencia, y hemos quedado libres enteramente de la plaga diplomática. Voy á tratar de decir á V. cuales han sido los grandes negocios que se han tratado, pues no creo que el gobierno frances esté muy bien informado de todas las peripecias de nuestro congresillo.

El punto de que principalmente se ha hablado en las reuniones políticas ha sido la conferencia del rey de Hanover y M. de Metternich en Carlsbad. Hace veinte años que ningun acontecimiento habia producido en Alemania tanta impresion como el golpe caprichoso y tiránico del viejo duque de Cumberland; alarmóse toda la confederacion, pues era muy natural que se asustasen los estados que aun conservan cámaras representativas con una constitucion mixta y algun tanto liberal, creyendo ver en ese acto uno de los ensayos que hace el poder absoluto de tiempo en tiempo, para sondear la opinion, y de ahí nacieron los justos clamores de todos los hombres de bien, y la fermentacion de toda Alemania en defensa de las constituciones, única garantía que nos ha quedado en el naufragio de la nacionalidad y de la libertad alemana.

La impresion fue tan grande y universal, que M. de Metternich, como hombre astuto y experimentado, ha querido catequizar él mismo al rey de Hanover, no ciertamente porque el ministro austriaco tenga un grande interes en las libertades de Alemania, que veria con gusto arruinadas, sino porque es demasiado prudente para arriesgar una revolucion. Conoce nuestras cabezas alemanas, sabe que bajo la apariencia de calma y sangre fria ocultamos unas almas ardientes, que nuestros corazones son

un fuego sagrado en que se alimenta la libertad, y que bastaria el menor accidente para que el pueblo se arrojase con ardor á una renovacion política, pues los espíritus están muy preparados con los buenos estudios.

Los dos gabinetes de Viena y de Berlin conocen perfectamente esta situacion de la Alemania, y he ahí la razon de haberse presentado como mediador el príncipe de Metternich, pasando á ver al rey de Hanover y haciendo conocer á aquel príncipe, violador de todas las libertades del pueblo, el mal efecto que habia producido su manifiesto. El partido liberal queria que el príncipe anulase pura y simplemente aquella declaracion, mas M. de Metternich se ha contentado con esigir del encaprichado viejo un solo punto, á saber, que el pacto fundamental se revise de acuerdo con los estados. ¿Es esa una satisfaccion suficiente? ¿No hubiera convenido dar una leccion grave y solemne al tirano que se burlaba de las leyes? Alemania hubiera deseado que se diese en el duque de Cumberland un ejemplo como el que vds. dieron en Carlos X despues de la revolucion de julio, pues al fin es necesario enseñar á los reyes que no tienen la corona sino en virtud de la ley fundamental, y que hay alguna cosa entre ellos y Dios; las naciones no imponen en vano el sistema constitucional á las coronas absolutas.

Todo ha ido muy bien entre el rey de Hanover y Mr. de Metternich, pues estan perfectamente de acuerdo en cuanto á los principios, y solo varian en cuanto á los medios.

El pretexto que se ha tomado para volverse atras del manifiesto liberticida es que el pacto federativo de Alemania no permite que se haga mudanza alguna en la constitucion de un estado particular, sin consentimiento de la Dieta; y siendo así, el acto del rey de Hanover esta destituido de todo principio de legalidad. Todo eso

es muy bueno pero aqui esperamos que los estados de Hanover tratarán de obtener garantías, pues cuanto mas imprevisto y repentino ha sido el rasgo de locura del rey, tantas mas precauciones deben tomar para lo sucesivo los diputados del pueblo; preciso es imponer condiciones imperativas á un monarca que ha querido eludir todas las reglas, pues tanta confianza como merece al pueblo un rey verdaderamente constitucional, tanta vigilancia debe sufrir de parte de los poderes públicos el monarca absoluto que ha violado todos los pactos. ¿Quien podrá fiarse en adelante en un príncipe que ha atropellado el santuario de las leyes?

Este asunto del rey de Hanover era puramente alemán, y por eso se ha tratado aqui de él oficialmente; mas Mr. de Metternich no ha sido tan espresivo acerca de sus planes respecto á Italia, porque el Austria mira las cosas de Italia como negocios personales que entran en su especialidad, y asi sobre este punto hace muy pocas confidencias; se habla alguna vez con el embajador de Rusia ó con el ministro de Prusia; pero sin dar á la conversacion ningun caracter oficial. La doctrina de Mr. de Metternich acerca de Italia se contiene en este principio: «la repression de cualquiera turbulencia en la península italiana, es cuestion esclusivamente austriaca y nadie debe mezclarse en ella.» La Rusia y la Prusia admiten este principio; pero ¿podrá admitirle la Francia?

Facilmente se concibe que Prusia y Rusia se muestren indiferentes de ver á los austriacos mas allá de los Alpes; pero ¿deberá sufrirlo la Francia? Ya he tocado esta cuestion en otra carta anterior, y por tanto me limito á añadir que para cohonestar el Austria su intervencion en Italia escagera el estado de conmocion de aquel pais. Los periódicos alemanes han recibido orden para presentar la situacion de aquel pais como muy alarmante, á fin de deducir como conclusion que es indispensable la intervencion de los austriacos. Todo está dispuesto en el reino Lombardo-Veneto, y ni aun siquiera se ha consultado á Mr. de Saint-Aulaire. Una nacion poderosa como la Francia, debería establecer y defender

el principio de no intervencion, y sin duda seria escuchada.

Donde quiera que se encuentren dos diplomáticos absolutistas, es imposible que no traten de don Carlos y de España. Pues debo decir aunque se incomoden los carlistas, que la diplomacia está muy descontenta de ellos, y que se desvanece á toda prisa la fuerza moral de don Carlos. Tres circunstancias le han causado gran perjuicio á los ojos de la Europa absolutista: 1.ª el sitio de Bilbao levantado vergonzosamente 2.ª la expedicion de Valencia, que no ha producido efecto alguno; y 3.ª la punta sobre Madrid, que tan mal le ha salido. (1) ¿A qué se reduce, pues, esa gran fuerza carlista que no puede apoderarse de una ciudad abierta? Está visto que el ejército de don Carlos se compone de algunas bandas de malhechores que no tienen mas opinion que la aficion al pillage, y que se titulan por escelencia ejército realista.

Europa ha hecho ya grandes sacrificios pecuniarios en favor de don Carlos, pues se hacen subir á 25 millones (100 millones de reales) los envios que se le han hecho de Holanda, Rusia y Viena, y esos sacrificios son tanto mas sensibles, cuanto que esas naciones no estan tampoco muy sobradas. Asi, pues, sucederá muy pronto á don Carlos lo que á D. Miguel de triste memoria, que tendra que andar errante por Europa, contrayendo deudas y distrayéndose en algunas capitales; y bueno es tener asi algunas dinastias errantes, pues que son un ejemplo escelente para los reyes á quienes dé la tentacion de tiranizar á sus pueblos.

Los gabinetes absolutos y el partido tory de Inglaterra han quedado burlados en cuan-

(1) Creemos que á estas tres cosas deberá agregarse como cuarta y superior á todas ellas su aprocsimacion á Madrid en el dia de antes de ayer. Ella debe desengañar á los estrangeros que de buena fé hayan creído que D. Carlos tiene un gran partido en la nacion, que está muy lejos de encontrar simpatía en ningun punto, y que hasta que sea completamente destruido, no le queda mas recurso que seguir en su vida errante, sin poder fijar su pobre y miserable corte en parte alguna.

to á sus planes, que eran demasiado vastos y atrevidos para sus fuerzas, pues soñaban ni mas ni menos que una contrarrevolucion general. España era el punto de partida; luego que hubiese estado don Carlos en Madrid, se quería tantear la Suecia que tiene tambien su rey patriota y su revolucion, recordando los derechos de un príncipe desterrado, hijo del imbécil Gustavo, arrojado del trono de Suecia por un movimiento nacional. Despues hubiera venido el turno de la Bélgica, y no es posible decir hasta qué punto de ilusion llegaban los sueños fantásticos de algunos viejos diplomáticos. Poco á poco, señores míos; manténganse vds. en sus puestos sin olvidar que la lucha que intentan abrir contra el movimiento revolucionario es difícil, y que 30 años de experiencia han debido hacerles temer que pueden quedar en la batalla.

La situación en que quiere meterse la Europa absolutista es ciertamente muy curiosa. Ya no son los pueblos los que se remueven y niegan la obediencia á las leyes sino los monarcas; las naciones solo quieren conservar lo que tienen, y gozar de su libertad con seguridad y confianza. Mas animados de un santo fanatismo, los supuestos conservadores declaran la guerra á los hechos verificados; anuncian y predicán una cruzada contra el siglo y conmueven á las poblaciones tranquilas diseminando en ellas gérmenes de discordia y motivos de legítima resistencia. ¿Que es lo que quieren hoy los pueblos? Que se les deje gozar tranquilamente de los beneficios que la civilización ha hecho á su siglo, pues la libertad y la industria, esas dos nobles hermanas, se dirigen á hacer conquistas importantes en lo presente y en lo futuro.

Por todas partes se abren medios de comunicacion entre los pueblos; el vapor y los caminos de hierro van á hacer de todo el género humano una sola familia, y no habrá mas luchas que las de los adelantamientos sociales. Las conquistas y la victoria marcaron la era de Napoleon; la época actual se encamina á resultados no tan brillantes pero mas sólidos. Queremos el reposo y la paz; ¿podrán los gobiernos, por culpa suya, lanzarnos en una nueva carrera de tormentas?

(Eco.)

Se asegura que en Pozuelo de Araba-ca ha ocurrido una insurreccion carlista en la que han tomado parte algunos vecinos: de resultados de este suceso parece que fueron rechazados á balazos los nacionales que habiendo acudido a la defensa de Madrid se volvian á sus casas.

Cádiz 30 de agosto. Se sabe que la diputacion provincial ha acordado nombrar un vocal de su seno para que en union con los de las otras provincias de Andalucía determinen lo conveniente á la defensa comun, en el caso de que invadiesen alguna de ellas los enemigos. Ya cuentan 600 vestuarios y ha puesto á disposicion del capitán general á petición suya 240 de invierno para las compañías de seguridad, que deben recorrer los distritos que las ha señalado.

Santander 6 de setiembre. Una cuadrilla de 14 bandidos de los muchos que aumentan el espanto, la devastacion y la miseria de este pais verdadero retrato de un cuerpo ecsánime, con sus continuas y violentas escacciones y latrocinios azompañados del terrorismo y á veces de la muerte cual si fuésemos salvajes, se ha llevado en el dia de ayer preso al alcalde de Riotuerto, que probablemente sacrificarán á su furor ó tendrá en rehenes mientras no apronte cierta cantidad.

Habiéndose concluido todos los ejemplares de la edicion del Conciso del número anterior, á causa de los partes que contenia, y habiendo aun mas pedidos, los insertamos tambien en este número.

CAPITANIA GENERAL DE GALICIA.

El Señor comandante militar del partido de Astorga con fecha 21 del actual en oficio que recibo por extraordinario me dice lo que sigue:

»Excmo. Sr.—Acaba de llegar en este momento de la ciudad de Leon el teniente de Pontevedra D. Mariano Sierra, sobrino del Sr. brigadier comandante general de esta provincia, y refiriéndose al parte verbal de éste, por sus muchas ocupaciones, me dice que inmediatamente me ponga en comunicacion con V. E., y cumpliendo por mi parte, debo manifestar, que esta provincia se declaró en estado de sitio en el dia de ayer y que

con urgencia se han mandado acopiar en esta plaza ciento ochenta mil raciones para tres mil hombres por el tiempo de dos meses.-- No se me ha dicho, Excmo. Sr., cual sea el motivo de esta medida, pero á dar ascenso á lo que generalmente se dice, y para lo que creo hay fundamento, no puede ser otro que la entrada de Zariátegui en la ciudad de Valladolid el lunes prócsimo pasado 19 del corriente á las seis de su mañana.--Se dice tambien que el Excmo. Sr. 2.º cabo de Castilla la Vieja, abandonó la ciudad en la noche del 18, dirigiéndose con las tropas que tenia á su mando á la ciudad de Zamora: que el enemigo cogió siete piezas de artillería, el número de cuatro mil fusiles y no pocas municiones de boca, y que ha cometido ademias los escesos que tiene de costumbre.»

Y sin embargo de que este aviso necesita aun de otros datos y comprobantes para poder tenerse por cierto, me apresuro á comunicarlo al público, tanto para no privarle en las presentes circunstancias de toda clase de noticias respecto al estado de la guerra, cuanto para dar una idea de la verdadera causa si hubiese por aquel hecho alguna alteracion ó entorpecimiento en el curso de la correspondencia ordinaria. Coruña 24 de setiembre de 1837.--*Mariano Ricafort.*

Despues del parte que con esta fecha he mandado publicar del comandante militar de Astorga, en este momento que son las diez de la noche, recibo las comunicaciones siguientes.

«Gobierno político de la provincia de Leon.--Escmo. Sr.--La faccion de Zariátegui ha ocupado la ciudad de Valladolid, segun todos los partes que hemos recibido de Valderas, Sahagun, Mayorga y otros puntos, el lunes 18 á las doce del día, con una fuerza de nueve á diez mil hombres. Dios etc. Leon 20 de setiembre de 1837.--Escmo. Sr.--Miguel Antonio Camacho.»

«Comandancia general de la provincia de Leon.--Escmo. Sr.--Acabo de saber por partes repetidos de las autoridades de los pueblos inmediatos á Valladolid, que el 18 el Excmo. Sr. Capitan general de Castilla la vieja desocupó aquel punto, trasladándose con todas las fuerzas, á escepcion de las que dejó en el fuerte, á la plaza de Zamora. Lo que comunico á V. E. para que enterado de las ocurrencias actuales, tome las medidas que juzgue necesarias con respecto á la seguridad de esa provincia de su mando. Leon 20 de setiembre de 1837.--Escmo. Sr.--Antonio Luis de Sierra.»

Lo que he resuelto se anuncie tambien al público para su noticia, y á fin de satisfacer la ansiedad con que no dudo deseará tener cuantas conciernan al estado de las provincias de lo interior. Coruña 24 de setiembre de 1837.--*Mariano Ricafort*

Coruña 25 de Setiembre.

Precios corrientes en almacén para extraer

Azucar blanco de la Habana 48 rs. arroba. Id, quebrado de id. 38.

Bacallao Noruega 180 rs. quintal.

Cacao Caracas 39 á 42 ps. plata f. segun clase Id. Guayaquil 16 $\frac{1}{2}$ id.

Café de la Habana 11 ps. quintal.

Canela de Ceilan 56 rs. libra.

Id. de Manila 10 id. id.

Granos en las puertas.

Habichuela 17 $\frac{1}{4}$ rs. ferrado á 18, trigo 13 $\frac{3}{4}$ á 14, maiz 10, centeno 9 á 10, cebada 8 á 9.

Entrada de Buques.

Patache N. S. del Carmen, de Avilés, con carbon. Místico Mercurio, de Santander, con cacao. Quechemarin S. Ramon y Animas, de Gijon, con carbon. Quechemarin S. José y Animas, con cal. Místico Carmen, de Ribadeo, en lastre. Quechemarin Joven Luis, de Santander, con cacao. Queche Eferrida, de Santander, con azúcar. Corbeta Amalia, de Cuba, con azúcar y otros efectos.

AVISO.

La persona que hubiese hallado un paraguas de seda muy obscura, figura de baston, con cordón de seda negra con dos borlas, que se perdió á las siete de la mañana del día 24 en la puerta de la Torre de Arriba, se servirá entregarlo en el obrador de Baneta, plaza de San Jorge, que se le dará un buen hallazgo.

Son las nueve de la mañana, y aun no ha venido el correo: si viniese mas tarde y trajese alguna noticia interesante se publicará por suplemento.

EDITOR RESPONSABLE *Sebastian de Iguereta.*

CORUÑA: IMPRENTA DEL CONCISO.